

La disputa por el crédito

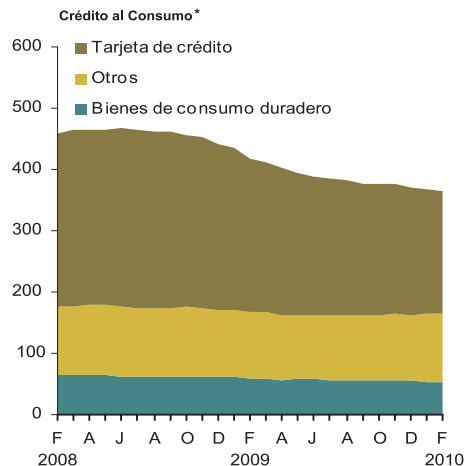
El gobernador del Banco de México, Agustín Carstens, sostuvo el 24 de marzo pasado que los bancos comerciales que operan en México están en condiciones de otorgar más créditos al sector productivo. Aventuró que esa asignación de préstamos por sí misma “permitiría que la economía creciera un punto, es decir, que en lugar de 4 por ciento, el PIB (de 2010) puede aumentar 5 por ciento si la banca aprovechara las oportunidades de dar crédito”.

Los hechos

En México, 60% del financiamiento a empresas proviene de los proveedores y sólo 20% de los bancos; el resto corresponde a subsidiarias del mismo corporativo, la casa matriz y bancos extranjeras.

El crédito de la banca comercial al sector privado en México equivale a 20% del PIB, la mitad del 40% registrado en Brasil, una economía de tamaño comparable. En Chile la relación es de 52% y en Argentina de 19, por enumerar las mayores economías latinoamericanas, según datos del Banxico.

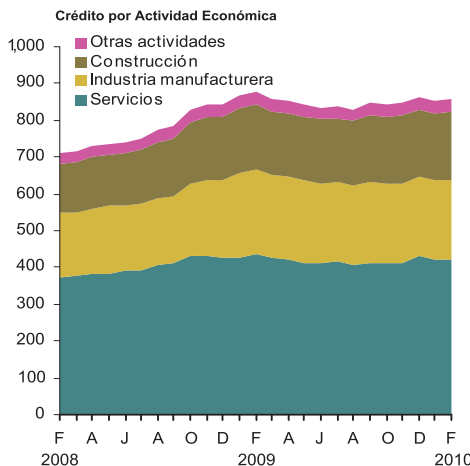
Crédito de la banca comercial al sector privado



La Asociación de Bancos de México sostuvo el 25 de marzo pasado que la caída del crédito a empresas “tocó fondo” en agosto de 2009. En febrero de 2010, aseguró, el saldo del crédito a empresas fue de 862 mil millones de pesos, 4 mil millones de pesos (mdp) más que en diciembre de 2009. Las cifras aportadas por ese organismo revelan que: el saldo nominal del crédito a empresas es menor al de febrero de 2009, cuando se situó en 878 mil mdp. De agosto de 2009 a febrero de 2010, la banca comercial ha otorgado a las empresas crédito por 32 mil mdp.

En términos reales el financiamiento de la banca a empresas tuvo una contracción de 5.7% anual en febrero, de acuerdo con Banxico. Entre febrero de 2009 y el mismo mes de este año, el flujo de crédito a este sector ha disminuido en 10.4 mil mdp.

En 2009, mientras la economía tuvo una contracción de 6.7%, el financiamiento de la banca comercial al sector privado cayó 3.5% real. El destinado a empresas y personas con actividad empresarial tuvo una variación de 0.3%.



El año pasado, la banca comercial tuvo utilidades por 62 mil mdp, 10% más que en 2008. La rentabilidad de la banca, medida como las utilidades respecto del capital contable, fue de 14%, encima de cualquier sector productivo.

Punto de vista

El crédito bancario no es una fuente suficiente de financiamiento del sector productivo, está sesgado a otras fuentes que generan mayor ingreso con menos riesgos. Las distorsiones del sistema de financiamiento provienen de una estructura asociada con los patrones de la privatización y, luego, de la venta de los bancos a empresas extranjeras que operan de manera global. No hay medios eficaces de política monetaria y de supervisión bancaria para orientar la asignación del crédito de modo más eficiente.

Pero hay un asunto adicional con las observaciones del gobernador Carstens respecto del papel del crédito bancario en el crecimiento del PIB. Le asignó la capacidad de generar 1 punto adicional de crecimiento en 2010 y no sólo eso, sino que consideró que con ello ya no eran necesarias las reformas.

En el primer caso no hay evidencia de una relación directa entre el crédito y el crecimiento del PIB. Así lo dejan ver estudios recientes y de muy largo plazo de la Reserva Federal y, también puede verse una relación entre ambas variables en el caso de México desde 1970.

Valdría la pena que los técnicos de Banxico presentaran el método de sus estimaciones que apoyan la afirmación del gobernador. Y en cuanto a las reformas, la manera tan laxa en que se consideran innecesarias sobre la base de dicha relación y su cuestionamiento, es muy ilustrativo de la manera en que se piensa la política económica en general y el horizonte tan en el que se proyectan sus repercusiones. ●

* Incluye el crédito otorgado a través de las Sofom E.R. de tarjetas de crédito de Banamex, Santander, Ixe e Inbursa. Fuente: Banco de México

Recuperación con desempleo

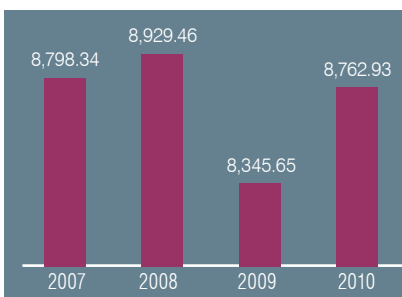
El concepto recuperación puede ser interpretado de varias maneras, unas más convenientes que otras. Sin embargo, la forma más simple de definirla es volver, por lo menos, a los niveles previos a la crisis.

En este sentido, cuando se anuncia que México podría alcanzar en 2010 una tasa de crecimiento de hasta 5% real, no se puede hablar de recuperación plena, si se considera que en 2009 la caída fue de 6.5%; cuando mucho se podrá plantear que se avanza a buen ritmo, siempre y cuando el crecimiento sea sostenido y no un *rebote*.

Medir la recuperación implica establecer a qué niveles se debe regresar: los de 2007, 2008, o los de principio de 2009. En el caso de Estados Unidos algunas instancias fijaron como inicio de la recesión el último trimestre de 2007. Para México, la recesión comenzó en el último trimestre de 2008; se han completado a la fecha 5 trimestres consecutivos con decremento en el PIB.

En 2007 el producto creció 3.3% en términos reales y en 2008 lo hizo en 1.5%. Aun si en 2010 se creciera 5%, no se recuperarían los niveles de 2007 y 2008 del PIB a precios de 2003 (Gráfica 1).

Gráfica 1. PIB a precios de 2003



(Miles de millones de pesos, crecimiento en 2010 del 5%)
Fuente: Con información de INEGI, cálculos propios

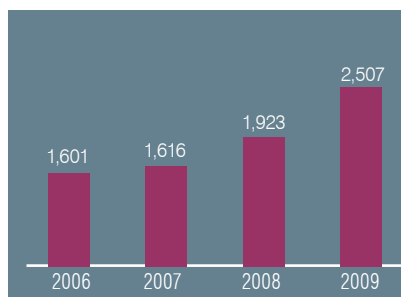
Ahora bien, para hablar realmente de recuperación después de la crisis, no sólo se debe considerar el crecimiento del producto. Un factor muy importante es el relacionado con el empleo perdido durante la recesión.

Si el crecimiento del producto no viene acompañado de un importante incremento en el empleo se está ante el fenómeno llamado “recuperación con desempleo”, situación a todas luces insatisfactoria. Sin aumento en la ocupación no hay suficiente ingreso personal que sostenga a la propia recuperación.

En México, las mediciones de recuperación del empleo también se prestan a diversas interpretaciones. Por un lado, la ocupación permanente registrada en el IMSS sólo se redujo en 2% en diciembre de 2009, comparado con el mismo periodo de 2008. Por su parte, la eventual creció 5% en igual lapso.

Sin embargo, entre el cuarto trimestre de 2008 y el mismo periodo de 2009 la población desocupada creció 30%, y con respecto al último trimestre de 2007 aumentó 55% (Gráfica 2), según la Encuesta de Ocupación y Empleo. Esto indica que si bien el empleo formal no se vio afectado considerablemente, sólo se mantuvo en sus niveles anteriores a la crisis, pero no se crearon nuevas fuentes de empleo. Más bien, quien buscó trabajo, ya sea porque se incorporó a la fuerza laboral, perdió su puesto permanente o regresó al país, no lo encontró o, en el mejor de los casos, se ubicó en el sector informal o tiene un empleo de mala calidad.

Gráfica 2. PEA desocupada al cuarto trimestre



(Miles de personas)
Fuente: Con información de INEGI, cálculos propios

El crecimiento del producto puede ser un signo optimista, pero si no viene acompañado de empleo, la recuperación no será plena, por que ésta no se traducirá en mayor bienestar y menor pobreza. ●

EN BREVE

Reflejo de la crisis

En el primer trimestre de este año 267 mil trabajadores que perdieron su empleo solicitaron un retiro por desempleo de las Administradoras de Fondos para el Retiro (Afores). La cifra superó en 19% al registro de 2009.

Entre enero y marzo pasados, el promedio fue de 89 mil retiros mensuales, 14 mil más que en igual periodo del año previo. El monto total retirado fue de mil 859 millones de pesos en el primer trimestre de 2010. En todo el ejercicio de 2009, las Afores atendieron 1 millón 161 mil solicitudes por un monto total de 6 mil 098 millones de pesos, es decir, un promedio de 97 mil casos mensuales.

Hasta mayo de 2009, un trabajador podía obtener como apoyo por desempleo, la cantidad que resultara menor entre 75 días de salario base de cotización (SBC) de las últimas 250 semanas y el 10% del monto acumulado en la subcuenta de retiro, cesantía y vejez. A partir de los cambios realizados a la ley, las referencias son 90 días de SBC promedio de las últimas 250 semanas cotizadas y 11.5% de la subcuenta mencionada. ●

Asociación Mexicana de Administradoras de Fondos para el Retiro

Trabajo

Una encuesta reveló que 24 por ciento de los patrones en México anticipa un incremento en su plantilla laboral para el segundo trimestre de 2010. En tanto, 10 por ciento estimó que reducirá su nómina y 65 por ciento espera no hacer cambios en el número de personal contratado.

Los empleadores de las siete regiones en que fue dividido el país para la realización de la encuesta prevén incrementar sus plantillas laborales en el segundo trimestre de 2010. La expectativa más optimista de contratación se reportó en la región Noroeste, seguida por la Centro. En las regiones Noreste y Occidente la previsión fue “moderadamente optimista. Se anticipan “crecimientos moderados” en las regiones de Valle y Norte y “relativamente estable” en la zona Sureste. ●

Manpower México. Encuesta de expectativas de empleo, segundo trimestre de 2010